La lengua vasca en su entorno histórico y sociocultural

RICARDO CIERBIDE*

1.- INTRODUCCION

En cierta ocasión L. Michelena(1) se expresó en estos términos: "Lo verdaderamente maravilloso no es el hecho de que el idioma vasco carezca de parentela conocida, sino la tenaz adhesión con que una pequeña comunidad ha sabido mantener viva y en pleno ejercicio la lengua en un ambiente poco favorable, a lo largo de milenios".

En el presente trabajo intentaré ofrecer una explicación de conjunto de la compleja problemática relacionada con la conservación del euskera, su retroceso lingüístico, su situación actual, teniendo en cuenta lo expuesto por autores tan competentes en la materia como A. Tovar, J. Caro Baroja, L. Michelena, etc.(2).

2.- PERIODO PRIMITIVO

Entre el 1000 y el 500 a. J. C. Astures y Cántabros se celtificaron, al igual que los Autrigones occidentales (parte oeste de Vizcaya-Las

1 Cf. "Lengua Vasca", en *Guipúzcoa,* 1968, pp. 261 y ss.

2 Cf. Tovar, A., *El Euskera y sus parientes.* Madrid 1959; *La lengua vasca.* 2ª ed. San Sebastián. 1954.

Caro Baroja, *J., Los pueblos del Norte de España.,* 2ª ed. San Sebastián,1973; *Materiales para una historia de la Lengua Vasca en su relación con la Latina.* Salamanca, 1946; "Retroceso del Vascuence", en *Atlantis,* 1941, pp. 35-62

Michelena, L., *Textos Arcáicos Vascos,* San Sebastián, 1964; *Sobre el pasado de la lengua vasca.* Edit. Auñamendi, San Sebastián 1964; "El hecho lingüístico vasco", en *Cah. Mon.,* 4, 1958, pp. 918-933.

Coromines, J., "La Toponymie hispanique preromane et survivance du basque jusqu'au bas moyen-âge, en VIe. *Congrès International de Sciences Onomastiques,* Munich 1960

Yrigaray, A., *Una Geografía diacrónica del Euskara en Navarra,* Pamplona 1974.

González Ollé, F., "Vascuence y Romance en la historia lingüística de Navarra", en *BRAE,* 1970, pp. 31-76.

Lacarra, J. Mª., *Vasconia Medieval. Historia y Filología.* San Sebastian, 1967.

Sánchez Carrión, J. M., *El estado actual del Vascuence en la provincia de Navarra.* Pamplona 1972

Yrizar, P. de, "Los dialectos y variedades de la Lengua Vasca", en BRSVAP nº 1, 2, 3. 1973, pp. 3-78.

Azaola, J. Miguel *"Los Vascos ayer y hoy"*, I. Rev. de Occidente, 1976, pp. 93 y ss.

Euskaltzaindia, *"El Libro Blanco del Euskera",* con la colaboración de SIADECO, financiado por la Caja Laboral Popular. Bilbao 1977.

* Universidad del País Vasco.

Encartaciones; oeste y sur de Alava) y sureste de los Vascones (sureste de Navarra) de expresión vasca(3).

El dominio político y militar de Roma en el territorio vascón meridional está atestiguado desde las guerras celtibéricas. Plinio nos proporciona noticias de una romanización intensa de la Vasconia meridional en la época de Agripa, debido a la fundación de colonias por latinos viejos, romanos y estipendiarios, figurando entre otras las ciudades de Calagurris Nasica, Cascantum, Graccurris, Ergavica, Andelo, Araceli, Iliberi, Pompaelo, Cara, etc., pobladas por indígenas romanizados en concentraciones urbanas, opuestas al estilo individualista de la zona campesina y pastoril de habla vasca.

En estos territorios étnica y lingüísticamente vascoromanizados surgirán con el correr de los siglos las variedades románicas del castellano primitivo y del riojano-navarro-aragonés, así como en la Aquitania vasca, el gascón.

Parece evidente que los Vascones meridionales, los del *Ager*, perdieron la vieja lengua en época muy remota y por el contrario los del *Saltus* o de la "montaña", así como los Várdulos, Caristios del norte y parte de los Autrigones la conservaron desde fechas igualmente remotas con mayor o menor intensidad según el grado de romanización.

De esta época de contacto entre grupos rurales vascos y urbanos latinizados, el euskera tomó un considerable acervo lingüístico del latín(4). Para J. Caro Baroja la no romanización de las tierras de Vasconia que conservaron el euskera de forma permanente, tuvo que deberse a que durante el dominio de Roma razones de tipo económico impidieron el asentamiento permanente y suficientemente compacto de gentes latinas y latinizadas. Los funcionarios romanos franquearían de vez en cuando la depresión vasca en misiones de inspección de minas, reclutamiento de levas u otras comisiones sin constituir focos de cultura romana estables en el *Saltus*.

De hecho Pompaelo no difundió la romanización durante los primeros siglos, como tampoco lo hizo después con el romance hasta prácticamente el siglo XIX. La romanización y con ella el cristianismo debieron seguir el curso de la vía o iter XXXII procedente de Tarraco y que se dirigía a Asturica, al contrario del iter XXXIV de Burdigala in Asturica que atravesaba el Pirineo por el puerto de Cisa que no ejerció influjo de carácter cultural.

3.-PERIODO MEDIEV

Con la desintegración del Imperio Romano y la ruralización consiguiente se detuvo la romanización. A la entrada de la Edad Media la resistencia vasca a Francos y Visigodos se mantuvo vigorosa contribuyendo a mantener la lengua en un momento en que los romances comenzaron a desarrollarse.

3 Cf. Tovar, A., *"La lucha de lenguas en la Península Ibérica"*. Madrid, 1968, p.38
4 Cf. Caro Baroja, J,. *"Los pueblos del Norte"*, cit., p. 101.

El vascuence medieval de la Rioja y de Burgos pudo ser el resultado de la sobrevivencia a la romanización y acaso, lo más probable, resultado de la expansión de la población de habla vasca occidental, solar de escasos recursos y con exceso de población.

No hay razón ninguna que permita pensar que la distinción que comienza a hacerse a partir del siglo VIII entre *vasco* "habitante de la parte más montañosa" y *navarro* "el de la zona media de la Navarra meridional", tenga referencia alguna a la lengua.

L. Michelena(5) considera, no sin razón, como una de las causas de la conservación de la lengua vasca durante este largo período, la naturaleza de la propia lengua vasca, que hacía que el aprendizaje del latín fuera más difícil para un euskaldun, que para un hablante de idioma indoeuropeo. Y esto mismo hace que sea tan problématico modernamente el euskaldunizar a los vascos romanceados e inmigrantes, especialmente adultos(6).

A lo largo del medievo Navarra fue la única entidad de Euskal Herria capaz de un cierto desarrollo cultural y éste, como es sabido,fue hecho exclusivamente primero en latín y después en romance occitano y de Navarra desde la Corte, Monasterios y Conventos, así como de los centros urbanos más importantes. La expresión *lingua navarrorum* del siglo XII denominaría a la propia de campesinos y pastores no urbanizados y de escaso poder económico y político, frente a la de *ydioma Navarrae terrae*(7)empleada por la cancillería real en el siglo XIV y viva en los grandes núcleos de población de las villas del *ager*, más dinámicas y ricas económicamente y que fue el instrumento obligado en el intercambio diplomático con los reinos circundantes. Las demás zonas del país no reunieron en esa época las condiciones necesarias para el florecimiento de las artes, ciencias y letras. Ello explicaría por qué los únicos cantares de gesta que nos han llegado fueran escritos en romance de Navarra y en occitano hablado en Pamplona (8).

---

5 Cf. "Lengua y Cultura", en *Guipúzcoa,* San Sebastián, 1968, pp. 191-211.

6 Según las rectificaciones hechas por *Euskera Gaur* (Edit. Lur, 1971) en 1971 un 50% de los inmigrantes en Euskal Herria se mostraba partidario de la euskaldunización de sus hijos y el porcentaje de inmigrantes nacidos fuera de Euskal Herria se euskaldunizaba sólo en un 9%. Por el contrario entre los nacidos en el país un 88% eran partidarios de la euskaldunización de sus hijos. Respecto de Cataluña, A. Badía i Margarit señalaba en 1964 que tan sólo un 30%. de los inmigrantes llegaban a hablar el catalán y el 93% de los hijos de los mismos, aun sabiendo catalán, se expresaban en casa en castellano.

7 Gf. González Ollé, F., "Vascuence y Romance en la historia lingüística de Navarra", cit., p. 62

8 En Navarra la Corte, los monasterios, etc. no actuaron como impulsores de la lengua vasca, sino del romance. Jamás fue el euskera lengua oficial. aunque si hablada por la mayoría del pueblo hasta los siglos XVI-XVII. La nobleza, la Iglesia, la burguesía y el movimiento de peregrinos acentuaron más y más la marginalización progresiva del euskera.

4.- PERIODO MODERNO Y CONTEMPORANEO

Se ha señalado(9) cómo una de las causas de la conservación de la lengua vasca la de haber sido ésta un área de emigración y no de inmigración hasta el siglo XIX. Sin duda alguna ello facilitó en parte la conservación del idioma vernáculo. Sin embargo los resultados han sido muy diversos según las zonas. Contribuyó sin duda al mantenimiento de la lengua en Vizcaya, Guipúzcoa y el País Vasco Continental, y a su progresiva desaparición en Alava y Navarra, especialmente durante los siglos XVII al XIX.

Parece razonable pensar que el hecho de que la inmensa mayoría de los funcionarios, maestros, parte del clero, burócratas y agentes del orden haya sido de habla romance contribuyó a que la lengua autóctona perdiera vitalidad, se anquilosara, mantuviera más y más su dialectalización, en una palabra retrocediera ante el empuje del castellano por una una parte y del francés por otra.

La conservación de la lengua a partir del XVI se debió muy probablemente gracias a la actitud del clero que se sirvió del euskera en la predicación y catequesis, de acuerdo con lo dispuesto por el Concilio de Trento, dando lugar al estereotipo del *euskaldun fededun*,es decir que el vasco por el mero hecho de serlo, debía ser creyente.

En Alava, según Odón de Apraiz el retroceso debió de producirse a partir del siglo XVIII, sin duda a causa del incremento de las corrientes de cambio y mejora de las vías de comunicación.

Con el siglo XIX tras las derrotas de 1839 y 1876 se produjo una crisis nacional en toda Euskal Herria. La ley de Educación de Moyano (1857) supuso un duro golpe para la lengua vasca al prohibirse ésta en las escuelas mediante el empleo del anillo escolar y sus correspondientes castigos durante el siglo XIX y primera mitad del XX. Con la instauración de la dictadura franquista se llegó a prohibir el empleo de nombres euskéricos en establecimientos, quedando fuera de los planes docentes en toda clase de estudios.

La derrota de 1876 y la ley abolitoria tuvo efectos negativos para la lengua vasca, ya que al ponerse en explotación masiva las minas vizcainas sin las viejas restricciones forales, la inmigración fue masiva, dando lugar a la implantación de la gran industria metalúrgica. En la posguerra franquista el segundo salto, acaso más brutal que el primero, dejó sentir sus efectos todavía más destructivos. Según L. Michelena(10) el horror que siguió a la guerra civil por su crueldad y duración fue para los vascos colectiva y personalmente peor incluso que la propia guerra. La simple constatación de los datos creo que es suficientemente reveladora. Según Ladislao de Velasco(11) en 1867-1868 el porcentaje de euskaldunes sobre la población general de Euskal Herria era del 54%, correspondiendo a Vizcaya un 90%, el 100% a

9 Cf. Caro Baroja, J., *Los pueblos del Norte*. cit., pp. 140 y ss.
10 Cf. "El largo y difícil camino del Euskara", en *El Libro Blanco del Euskara*. cit. p. 23.
11 Cf. *Los eúskaros en Alava, Giupúzcoa y Vizcaya*. Barcelona 1879

Guipúzcoa, el 12% a Alava, el 20% a Navarra y el 48% al País Vasco Continental. Un siglo más tarde, P. de Yrizar daba para 1973 un porcentaje de 20'50% para Euskal Herria sur y Le Monde hebdomadaire un 31% para la zona norte (12). La disminución de vascófonos se ha dejado sentir, como se puede claramente advertir, especialmente en Vizcaya y Guipúzcoa, concentrándose éstos en ambos terrritorios, esto es un 75% de todos los euskaldunes, correspondiendo al 46% de la población guipuzcoana y, al 29% de la vizcaína.

En Vizcaya y Guipúzcoa el castellano no actúa desde zonas periféricas, sino desde núcleos urbanos inmersos en áreas euskaldunes, especialmente en las zonas industrializadas, repercutiendo de forma más aguda en aquellas en que se ha pasado repentinamente de un modo de vida rural a otro industrial entre gentes de expresión monolingüe vasca. Tal ha sido el caso de Basauri, Galdácano y núcleos que constituyen el Gran Bilbao.

Por lo que respecta a Guipúzcoa núcleos muy industrializados como Eibar, Bergara, Arrasate-Mondragón, Elgóibar y Tolosa han mantenido aceptablemente el euskara, dominando el castellano en Irún, Pasajes, Rentería, San Sebastián, Beasain y Zumárraga.

Por lo que a Navarra se refiere la introducción de las vías férreas durante el siglo XIX motivó en gran parte la desaparición del euskara entre el Carrascal y Pamplona. A esto habría que añadir el trasiego de población y las consecuencias que siguieron a las guerras carlistas, la falta de conciencia lingüística entre monolingües vascos, cierto fanatismo maniático entre algunas autoridades por erradicar la lengua y la penetración del español en los centros urbanos del Valle del Baztán asentados en el llano junto a la carretera general, provocaron que las poblaciones demográficamente expansivas de la Navarra vascófona se castellanizaran, como Elizondo, Santesteban, Lecumberri, etc., siendo excepcionales casos como Leiza, Urdiain, etc.

Como muy, bien señala J. M. Sánchez Carrión en su documentadísima obra cit. los pueblos situados en áreas exclusivamente rurales temieron quedarse encerrados en sí mismos, consideraron que su lengua vasca no les servía para abrirse camino y ante lo "útil", las gentes vascófonas navarras abandonaron sus pueblos, modos de vida y lengua.

Se ha comprobado que las madres han puesto especial cuidado en enseñar castellano a las hijas con objeto de orientarlas hacia afuera, para poderse relacionar con gentes de la ciudad, con personas de "oficio cualificado". Las chicas de zonas rurales rehuyen casarse con labradores y al despegarse de la vida tradicional son las primeras en emigrar.

Los veraneantes de habla romance han contribuido también al retroceso del euskera en pueblos tradicionalmente euskeldunes, como el caso

12 En una encuesta llevada a cabo en 1970 se consideraba que el 16% de la población vizcaína era vascófona, el 44% lo era en Guipúzcoa, el 9% en Alava, el 11% en Navarra, el 24% en Lapurdi, el 84% en Basse-Navarre y el 60% en Zubero. Para más datos, Cf. L. C. Núñez, *Opresión y defensa del Euskera*, pp. 36-38.

de Mundaka en Vizcaya, donde frente a un 80% de mujeres oriundas del pueblo que se expresan en castellano, los hombres lo hacen en euskera No ha sido así en los Valles de Salazar y Roncal, donde el euskera se perdió en la segunda mitad del siglo XIX debido a los hombres que una buena parte del año dejaban los valles con sus ganados de ovejas camino de las Bardenas o de la Hoya de Huesca.

De acuerdo con las observaciones de J. M. Sánchez Carrión el proceso de castellanización en la Navarra vascófona ha venido a ser el siguiente: Primero las chicas hablaban en castellano, los chicos se castellanizaron en la escuela y como todos se entendían en casa en castellano, se dejó paulatinamente de hablar en euskera, perdiendo éste su razón de ser el vehículo de comunicación, quedando relegado a los adultos y finalmente desapareció, corriendo el fenómeno de aldea en aldea.

De acuerdo con los datos aportados por P. de Yrizar y L.C. Núñez de un total de 595.500 hablantes vascos correspondientes a Euskal Herria peninsular los territorios de Guipúzcoa y Vizcaya albergarían a unos 450.000, es decir más de las tres cuartas partes del total y el de los asentados en concentraciones urbanas superiores a 5.000 habitantes alcanzaría el 48'72% del total de vascófonos, no constituyendo ni el 25% el de los baserritarras. De los vascohablantes urbanos de todo el País más del 90% se concentrarían en Vizcaya y Guipúzcoa, los dos territorios más industrializados, donde el euskera posee fuerza e importancia social y que absorve prácticamente la casi totalidad de la producción editorial vasca actual. Por el contrario en las zonas rurales de Euskal Herria Continental y del noroeste de Navarra la situación puede convertirse en crítica en el término de pocas generaciones, si no se alcanza la industrialización con la población autóctona

5.- RELACIONES DE LA LENGUA VASCA Y SU LITERATURA

La Lengua vasca estaba perfectamente dotada para la expresión del mundo económico y socio-cultural en que se desenvolvía el pueblo vasco hasta la llegada de la compleja sociedad industrial. Entre los siglos XVI y XVIII, según I. Sarasola en su obra *Euskal Literatura numerotan,* Donostia 1975, el 90% de los autores vascos en euskera fueron clérigos. Esta literatura pecaba en su mayoría de simplista y carecía de valor literario. El ideal de las formas de vida y de la lengua del baserritarra se consideraron como los modelos a seguir, llegándose a desatinos que provocaron una confusión y anarquía sin precedentes especialmente en la morfología. Así se explica que el mismo "Orixe" llegara a decir: "Que eso que llaman *bellas letras* no es otra cosa en un 90% más que suciedad, pornografía e impudicia. El euskera no necesita su cultura para su literatura, pues es un idioma mucho más elaborado que lo puede ser el francés, por la belleza de uno y la fealdad del otro".

Con la derrota del Gobierno de Euskadi en la contienda civil, el modesto resurgir de la lengua y de la literatura se vino abajo. La lengua fue duramente perseguida, se dejó de enseñar en familia por miedo a represalias, tuvo que llevar una vida casi clandestina, apoyada por el clero vasco al acoger a los pocos escritores que quedaron vivos en el País, siendo los noviciados y seminarios, no todos, los

únicos centros que se atrevieron a impartir una mínima formación vasca.

A partir de los años 1957-59, coincidiendo con la crisis de la pequeña industria, surgió la moderna cultura euskaldun de base industrial y urbana. Durante el bienio 1962-63 las publicaciones devotas en euskera sólo alcanzaron el 3% del total. Frente a un 15'8% de obras de ensayo en 1934-35, tenemos para 1972-73 un 36'6%. Hoy la producción creativa en euskera representa el 95% de cuanto se publica, costituyendo un prueba palpable de que el euskera actual ya no vive de las rentas del pasado. Más del 78% de los escritores jóvenes posee una formación universitaria.

Entre los escritores hay un consenso unánime en la aceptación de la normalización de la lengua con la consiguiente regulación, adaptación desde la grafía hasta la sintaxis, el orden de las palabras y el vocabulario. La prueba está en que cinco años después de los acuerdos tomados en el Congreso de Arantzazu por Euskaltzaindia en 1973, el 70'3% de las obras publicadas conforme a las recomendaciones de la Academia y el 94'6% de la obra ensayística estaba en euskera unificado. La actividad periodística actual, los libros de texto, los manuales, las canciones y los pasquines de los grupos políticos, etc. todos siguen la misma pauta. Hoy se tiene el convencimiento en el País Vasco de que si el euskera no se hubiera unificado convirtiéndose en lengua de cultura, habría perdido la única posibilidad de sobrevivir al tener que competir con lenguas de cultura, capacitadas para la vida actual y con un radio de acción infinitamente mayor.

Si se ha podido decir con justicia(13): "La respuesta fue siempre tardía y débil. Huímos cada vez más arriba, a sabiendas, sin embargo, de que por mucho que subamos, acabarán por alcanzarnos"; también es cierto que hay una corriente cada vez más extensa y mejor preparada que no sólo no se resigna a ver impasible la pérdida de la lengua, sino que tampoco acepta que se la cuide como una reliquia.

Las clases populares urbanas (obreros, administrativos, pequeños cuadros técnicos, comerciantes, clérigos, etc.) han impulsado el movimiento de rehabilitaci6n del euskara. Los Gobiernos Autónomos del País Vasco y de Navarra a través de sus Consejerías de Educación y de Secretaría de Política Lingüística han tomado conciencia de la situación por la que atraviesa la lengua y de su significación para Euskal Herria.

Se han aunado esfuerzos y por primera vez después de la guerra funcionan cátedras de Lengua Vasca en las Universidades del País Vasco y de Deusto, así como en las Escuelas de Formación de Profesorado. La enseñanza de las más diversas materias de carácter académico se da en euskera en las citadas Universidades y en la práctica totalidad de los Centros de Enseñanza de la Comunidad del País Vasco se dan clases de euskera.

13 Cf. L. Michelena, "El largo y difícil camino del Euskara", cit., p. 21.

Los hechos están ahí y la esperanza es que se vayan consiguiendo más progresos en la euskaldunización voluntaria de la población, sin caer en extremismos de pretender ninguna radicalización lingüística del signo que sea, con la prudencia debida a los gastos que ello comporta, más especialmente en la coyuntura presente.

La enseñanza y el conocimiento del español debe ir pareja con la del euskera, porque dejando de lado múltiples razones de peso, si el euskera es parte sustancial del patrimonio lingüístico de Euskal Herria, no lo es menos el castellano desde los tiempos mismos de su formación.

A este respecto cave recordar lo afirmado por el lingüísta L. Michelena(14): "Sería un error trágico para Euskadi el pretender caer en el infierno del gheto lingüístico de sólo expresarse en euskera. La integración nos es tan necesaria en el aspecto lingüístico, como en cualquier otro".

14 Cf. "El largo y difícil camino del Euskara". cit., p. 26.